



# Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 421

15 de mayo de 2014

ISSN 1989-4988

DEPÓSITO LEGAL MA 1356-2011

Revista

Índice de Autores

Claseshistoria.com

## JUAN FRANCISCO UCEDA GARCÍA

Arquitectura racionalista y construcciones escolares en España. Algunos ejemplos.

### RESUMEN

Aunque, los arquitectos españoles ya habían tenido contacto con las nuevas corrientes que en el campo de la arquitectura se estaban fermentando en Europa, podemos apuntar que el nacimiento del GATEPAC (Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el Progreso de la Arquitectura), en la ciudad de Zaragoza (bien avanzado el año 1930), supone la consolidación de la entrada de las ideas de la arquitectura moderna en España.

La presencia de arquitectos españoles como Fernando García Mercadal o José Luis Sert, ambos fundadores del mencionado grupo, en los CIAM (Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna) confirman esta entrada de aires europeos en el solar español.

De modo individual o en conjunto, cada uno de los componentes de este grupo, así como una serie de arquitectos que simpatizaron con los principios del GATEPAC (llegando a colaborar con este "movimiento", como fue el caso de Sánchez Arcas o Lacasa), difundieron sus iniciativas tanto a través de sus obras, como de sus publicaciones.

### PALABRAS CLAVE

España, Arquitectura, racionalista, GATEPAC, CIAM.

Juan Francisco Uceda García

Licenciado en Historia por la UNED.  
Máster para la Enseñanza del  
Profesorado en Educación Secundaria.

[juanfranciscoucedagarcia1@gmail.com](mailto:juanfranciscoucedagarcia1@gmail.com)

[Claseshistoria.com](http://Claseshistoria.com)

15/05/2014

## LOS CIAM

Creemos conveniente hacer una breve alusión a estos congresos de carácter internacional en los que el movimiento racionalista arquitectónico europeo tuvo un soporte considerable, y la vinculación del grupo aquí tratado con sus directrices. En la declaración oficial realizada en junio de 1928 por el primer CIAM se apostaba por el intercambio de ideas, así como por la creación de un bloque entre todos los que creían en la modernidad, con el fin de persuadir a las instituciones y a la población en general del beneficio que podrían aportar los cambios en materia arquitectónica.

Entre otros puntos explicitados en este documento, uno de los objetivos primordiales era la aplicación de la racionalidad a la edificación, tarea para la cual el proyectista debería llevar a cabo una simplificación de las obras, junto al empleo de nuevas técnicas y materiales. El objetivo era conseguir una obra más económica y funcional. Para ello acordaron la aplicación de los siguientes puntos<sup>1</sup>:

- El arquitecto tenía que tener una visión de la economía en la que primase la productividad y la técnica en lugar del beneficio económico, para ello aplicaría la racionalización y la estandarización en sus diferentes proyectos.
- Una organización del trazado urbano en la que primasen los motivos funcionales por encima de los estéticos, prestando una especial atención a las zonas destinadas a la vivienda, el trabajo, el ocio, por medio de la distribución del suelo y una legislación más acorde a las necesidades del momento.
- Influir en la opinión pública acerca de la necesidad de la implantación de esta “nueva arquitectura”. Para esta labor se consideraba de vital importancia el papel de los centros educativos.
- La implicación estatal, sustituyendo las enseñanzas tradicionales impartidas en academias y escuelas superiores, de sesgo formalista y estético, por otras más racionalistas.

---

<sup>1</sup>

HEREU, MONTANER y OLIVERAS, 1999: 267-270.

## LA ENTRADA DE AIRES NUEVOS. LA GENERACIÓN DE 1925 Y EL GATEPAC

La incorporación de España a la vanguardia arquitectónica europea será un proceso lento y desigual. Aunque, como trataremos de demostrar, existieron multitud de puntos coincidentes entre las bases descritas en el apartado anterior y los principios del GATEPAC, con anterioridad nuestro país no fue totalmente hermético a las corrientes, tanto arquitectónicas como a las pedagógicas (muy vinculadas en la edificación escolar) que se iban fermentando al norte de los Pirineos. En el caso de las segundas, podemos mencionar las soluciones que la ILE (Institución Libre de Enseñanza), aportó. Entre otras la estimulación de la enseñanza al aire libre. Fruto de esta influencia serán la barcelonesas Escuelas del Bosque (1910) y del Mar (1922)<sup>2</sup>. El conocimiento de la existencia de estos nuevos métodos de enseñanza es probable que llegara, incluso, hasta las zonas más interiores de nuestro país, como es el caso de la toledana villa de Alcaudete de la Jara, para la cual, D. Ezequiel Martín y Martín, ideó el proyecto que se muestra en la figura 1.

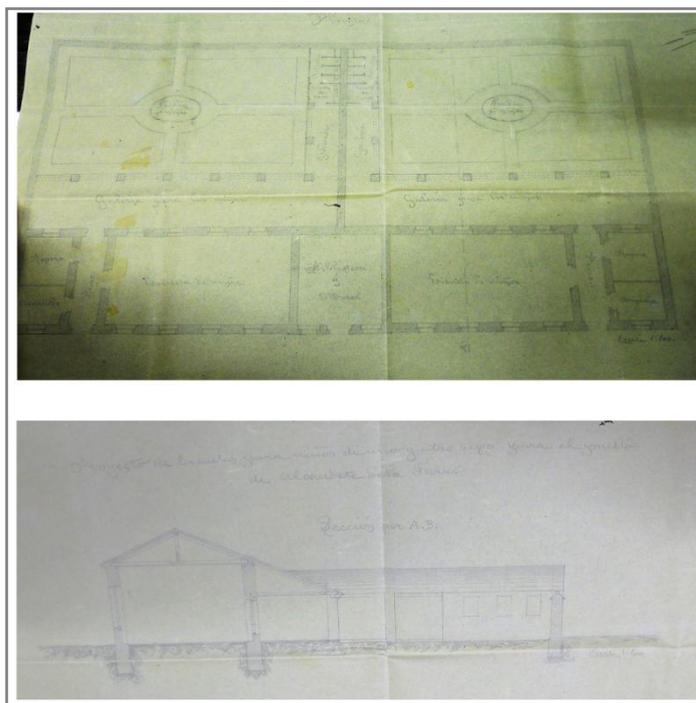


Figura 1. Planos del proyecto realizado por el arquitecto provincial, D. Ezequiel Martín Martín en 1908 para las escuelas de Alcaudete. Fuente: Archivo Histórico de la Diputación Provincial de Toledo.

<sup>2</sup>

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2003: 148-160.

Parece como si el arquitecto provincial se quisiera anticipar a su tiempo, dotando a sus planos de unas funcionalidades coincidentes con las recalçadas por Werner M. Moser en un artículo para la revista publicada por el GATEPAC en 1933, tales como: corredores reducidos al mínimo espacio, cuya orientación sería preferentemente hacia el centro (junto a espacios como la biblioteca), lugares bien iluminados para el entretenimiento infantil durante el mal tiempo (cometido que podría ser desarrollado, en este caso, por las dos galerías de transición a los jardines) o el empleo de la planta baja para las clases, buscando la cercanía con el patio o jardín. Se deduce pues, una cierta preocupación del arquitecto provincial por la enseñanza, que quizá, prime sobre la monumentalidad y la estética<sup>3</sup>. Desgraciadamente esta influencia, aunque tuvo una considerable extensión en España, no pudo pasar de la fase de proyecto en este caso. Los planos que se realizaron en 1908 no tuvieron nada que ver con las instalaciones que se inauguraron en 1927, como se puede apreciar en la figuras 7 y 8.

No obstante, Leonardo Benevolo considera que la llegada de las corrientes de vanguardia que buscaban la renovación radical de la arquitectura española, vino de la mano de la denominada *generación de 1925*, que, sin componer un grupo formal, tenían en común ciertos rasgos ideológicos y constructivos, junto a una tendencia a trabajar en equipo y salir fuera del país con frecuencia. Esto último suponía una referencia y aliento para su labor. Las ideas de este grupo, en el que podíamos incluir a arquitectos como Sánchez Arcas, Lacasa, Arniches o Domínguez Azpiroz, aunque no calaron con profundidad en la arquitectura española, si que supusieron, en cierto modo, una fase preparatoria para la llegada de los arquitectos del GATEPAC, siendo sus componentes, los protagonistas de la iniciación española en las corrientes de vanguardia europea<sup>4</sup>.

Dentro del conjunto de arquitectos que apostaron por la arquitectura moderna hay que señalar a Fernando García Mercadal, al que ya hemos visto en la primera imagen, y quien tuvo un gran empeño en fomentar las formas que se venían imponiendo en el Viejo Continente. Además de la ya citada presencia en el primer CIAM (donde fue nombrado representante del CIRPAC en España), organizó

---

<sup>3</sup> **MOSER**, 1933: 23-26.

<sup>4</sup> **BENEVOLO**, 2002: 645-653.

reuniones y conferencias en Madrid, consiguiendo atraer a figuras como Gropius, Theo van Doesburg, Mendelsohn y Le Corbusier. No obstante, el enorme peso de este proyectista en la fermentación del GATEPAC, entre 1928 y 1930, no debe empañar la importancia de otras figuras como José Luis Sert (quien entró en contacto con Le Corbusier antes de terminar sus estudios, trabajando para este célebre suizo en París), Aizpurúa, Labayen o Torres Clavé entre otros. De las diferentes iniciativas impulsadas por esta serie de técnicos preocupados por la modernidad (tales como las exposiciones de Dalmau y San Sebastián, realizadas en 1929 y 1930 respectivamente), surgirá finalmente en octubre de 1930 el GATEPAC<sup>5</sup>.

De esta manera llegamos a la creación de este conjunto, subdivido a su vez en tres grupos regionales con las siguientes denominaciones y componentes principales:

- Grupo Este: Sert, Subiño, Alzamora, Rodríguez Arias, Churruga, Torres Clavé, Armengou e Illescas.
- Grupo Norte: Vallejo, Aizpurúa y Labayen.
- Grupo Centro: Martínez Chumilla, García Mercadal, Calvo de Azcoitia, López Delgado, Aníbal Álvarez y La Mora.

El GATEPAC asumirá la representación del CIRPAC en España, decidiendo publicar una revista que facilite la difusión de las ideas que se pretendían, la ya mencionada AC, de la cual Salvador Tarragó afirmaba: “*La revista se inscribe dentro de la línea de la publicaciones racionalistas de la época (...)*. Su orientación recoge la experiencia de aquellas publicaciones que dejan de editarse en el momento en que nace esta revista, sobre todo la de *L'Esprit Nouveau*, de Ozenfant y Le Corbusier<sup>6</sup>.”

De los tres grupos, será el oriental el único que llevará a cabo un auténtico trabajo de equipo, realizando proyectos como el Plan Maciá (entre 1932 y 1934) y el ensanche de Barcelona (ambos en colaboración con Le Corbusier). Esta subdivisión regional, se autodenominaba GATCPAC (Grupo de Artistas y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea. Tuvo una mayor duración que el propio GATEPAC), si bien en la revista AC es mencionado como GATEPAC (G.E.). Su adhesión al CIRPAC, se refleja en la casa-bloc de la Ciudad Condal, que, para

<sup>5</sup> BENEVOLO, 2002: 645-653; GARITAONAI DÍA DE VERA, 1998.

<sup>6</sup> BENEVOLO, 2002: 645-653.

Benevolo (apoyándose en Bohigas), supone la primera obra española en la que se muestra el urbanismo proclamado por la *Carta de Atenas*. Si bien, debemos tener en cuenta la labor de Aizpurúa y Labayen (Club Náutico de San Sebastián) o Aguinaga, así como alguna casa unifamiliar de Mercadal y el cine Fíguro de López Delgado. La mayor parte de estos proyectos y obras, junto con la preocupación por las clases más desfavorecidas, se puede observar en los diferentes números de la revista *AC*<sup>7</sup>.

Confluencia entre la mencionada *generación de 1925* y el GATEPAC será el Pabellón de España en la Exposición de París de 1937, realizado por Lacasa y Sert (para el que Picasso pintó su *Guernica*).

Aparte de estos dos grupos mencionados, otro grupo de arquitectos según Benevolo (basándose en Bohigas nuevamente) se adscribieron, en mayor o menor medida a las corrientes racionalistas. Mencionar a Suazo, Folguera, Eusa, Raventós, Mestres Fossas o Viedma, entre otros<sup>8</sup>.

Hecha esta introducción histórica, nos centraremos en la actividad del GATEPAC a través de *AC*, y de su labor de difusión de los principios del CIRPAC. En el primer número de la citada publicación, se expone claramente la intencionalidad del grupo, señalamos (entre otros puntos básicos<sup>9</sup>):

- La necesidad renovación.
- La preocupación por el urbanismo.
- La ley de economía.
- La importancia de que la arquitectura sea útil, desarrollándose racionalmente, tanto en el interior como en el exterior.
- La búsqueda de la simplicidad, eliminando la imitación y ornamentación innecesarias.

<sup>7</sup> **BENEVOLO, 2002; GARITAONAI DÍA DE VERA, 1998; AC, GATEPAC**, Barcelona: números 3, 6 y 7 , por citar aquellos en los que se registra incluso en la portada explícitamente las obras y conceptos mentados.

<sup>8</sup> **BENEVOLO, 2002.**

<sup>9</sup> **AC**, 1931, núm. 1: 13.

Estas son algunas de las pautas que se apuntan en este ejemplar. Axiomas estos, que se irán reiterando a lo largo de las diferentes publicaciones de este grupo, cuya actividad se vio cortada por la Guerra Civil.

## PROYECTOS Y EDIFICIOS ESCOLARES RELACIONADOS CON EL GATEPAC

Como el propio título del epígrafe dice, buena parte de lo que se generó en las mentes de los arquitectos de este grupo no paso de la fase de proyecto. Pero, aunque este fuera el caso, no debemos obviar la posibilidad de que, a través de su difusión pública en *AC*, pudieron ejercer un cierto eco en la sociedad e instituciones españolas.

El número 9 de la revista *AC* nos habla de la urgente necesidad de edificar 25.000 escuelas. Para ello se apostaba por proyectos en los que primase la economía, en detrimento del lujo, con el fin de poder enseñar al mayor número de niños posible con los recursos estatales. Para afrontar esta magna empresa, se debía realizar un plan de conjunto del que salieran una serie de tipos y elementos estándar, válidos para los diferentes climas españoles. Entre los tipos estandarizados que el GATEPAC proponía, mencionaba como fundamentales: la adaptación de la arquitectura a la nueva metodología pedagógica, la importancia del aula dentro de la escuela, la buena iluminación, ventilación y calefacción de las clases, la racionalidad (funcionalidad) de los componentes de la escuela (vinculados de forma orgánica), el aprovechamiento de las terrazas y el repudio de todo monumentalismo innecesario. Se mostraba la queja por la reglamentación vigente, por suponer un considerable lastre para la introducción de innovaciones acordes con estos principios racionalistas<sup>10</sup>.

En su "*Estética del ingeniero*", Le Corbusier nos habla del predominio del factor económico y de la necesidad de la renovación de los elementos arquitectónicos que componen la vivienda, así como de la realización de casas en serie, justificando que esta producción debía estar basada en el análisis y la experiencia. En este punto también creemos conveniente mencionar el escrito de Walter Gropius sobre los principios de la Bauhaus de Dessau. En el mismo nos menciona la búsqueda de la simplicidad, junto a la economía de espacio, materiales, tiempo y dinero, apostando

<sup>10</sup> *AC*, 1933, núm. 9: 15.

por la creación de unos modelos estándar para la arquitectura y los objetos de uso cotidiano, como una necesidad social. Para esta labor se buscaría la formación de diseñadores capaces de satisfacer estas necesidades técnicas, formales y económicas<sup>11</sup>. Como podemos observar la estandarización propugnada por los técnicos españoles, puede interpretarse como un claro eco de la ideas de los dos arquitectos centroeuropeos empleados para la comparación.

En nuestro trabajo nos centraremos en unos cuantos ejemplos referentes a la arquitectura escolar, escogidos como señeros, en algunos casos, por su cercanía a las ideas que las vanguardias arquitectónicas europeas del momento, mientras que en otros porque supusieron la introducción de pequeñas innovaciones en construcciones de carácter predominantemente tradicional.

### Proyectos urbanos

En primer lugar nos centraremos en las realizaciones proyectadas para el ámbito urbano. En el número 9 de la revista *AC*, se nos describía el proyecto realizado por C. Arniches para la Sección preparatoria del Instituto-Escuela de Segunda Enseñanza en Madrid. El Instituto-Escuela de Madrid, creado en 1918 por el Ministerio de Instrucción Pública, se podía considerar como la “vanguardia” de la educación en España, debido a que era donde se ensayaban los nuevos métodos pedagógicos, estando bajo el control de la Junta de Ampliación de Estudios (un organismo en el que tuvo un especial eco la Institución Libre de Enseñanza y que becó a numerosos profesores para salir al exterior a complementar su formación). Entre sus rasgos docentes podríamos destacar la convivencia entre maestros y alumnos durante siete o más horas, la realización de visitas a talleres, fábricas, centros de trabajo o exposiciones, apostando por la acción directa y la sustitución de los aprobados y los suspensos por la valoración de una junta de profesores cuando el educando tenía 17 años (para considerar si debía o no acceder al bachillerato). Los alumnos y alumnas eran ubicadas en los diferentes grupos en función de cual consideraran los docentes que les podía resultar más beneficioso para su formación<sup>12</sup>.

<sup>11</sup> LE COURBUSIER, 1964; GROPIUS, 1999: 259-260.

<sup>12</sup> *AC*, 1933, núm. 9: 27-28; VIÑAO FRAGO, 2007: 21-44.

Pues bien, para esta institución, Arniches diseñó una sección preparatoria, en la que podemos ver el empleo de unos “pilares-columna” que nos traen al recuerdo los *pilotis* de los cinco puntos *courbusierianos*.

Además, debemos añadir una serie de elementos presentes en esta edificación que, tanto el propio GATEPAC, como el arquitecto suizo Wegner M. Moser apuntaban como necesarios para el diseño de cualquier infraestructura escolar en el número 9 de la revista *AC*. Se trataba de la eliminación de la ornamentación, el predominio de la forma cuadrada, la inserción de unos amplios ventanales que permitiesen una buena aireación e iluminación naturales (sin deslumbramientos, en el caso de la última), la presencia de espacios bien iluminados y protegidos para que los educandos pudieran jugar en días lluviosos (aunque, en este caso, no son acristalados como aconsejaba Moser, sí que garantizaban cierta protección frente a posibles inclemencias meteorológicas<sup>13</sup>).

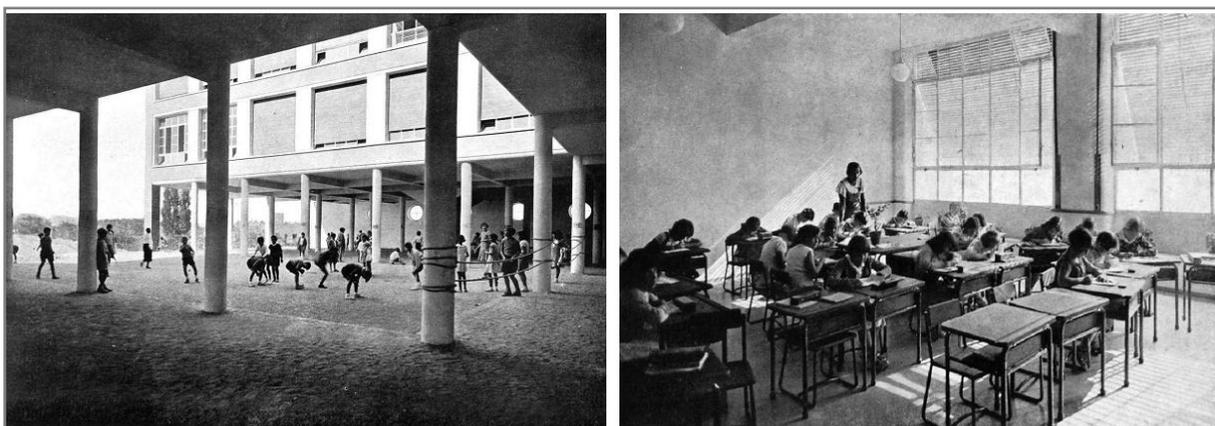


Figura 2. Patio e interior de las instalaciones pertenecientes a la sección preparatoria del Instituto-Escuela

También vamos a mencionar, aunque sea brevemente, dos ejemplos más sobre edilicia escolar en el contexto urbano. El primero sería el conjunto Blanquerna (Barcelona), para el que el arquitecto Jaime Mestres proyectó unas instalaciones de unos 3.780 metros cuadrados ocupados por las dependencias, de los que 744 eran destinados a patio cubierto y 1.495 a terraza útil para el juego. Este último punto nos permite enlazar con uno de los cinco puntos de Le Corbusier, concretamente con el que se decantaba por el uso de terrazas ajardinadas, en sustitución de los

<sup>13</sup>

*AC*, 1933, núm. 9, pp. 17-21 y 23-26.

tradicionales tejados inclinados, vertiendo las aguas hacia el interior, con el fin de que la humedad contribuyese a mantener la temperatura y evitar en la medida de lo posible las dilataciones del hormigón armado (para lo cual también indicaba el empleo de arena y juntas de dilatación)<sup>14</sup>.



Figura 3. Terraza superior con pórtico del grupo escolar barcelonés Blanquerna. Fuente: AC, núm. 10.

Otro proyecto que hemos seleccionado es el realizado por José Luis Sert para la avenida Bogatell, también en la Ciudad Condal. Aprovechaba un rincón urbano en forma de triángulo, donde se ubicaban varias dependencias. Estaba dotado de un claro sentido funcional, como lo demuestra el que la sala de actos estuviera dotada de un anfiteatro y un proyector, al tiempo que estaba preparada para servir de gimnasio en invierno, lo que aumentaba su versatilidad. Poseía una terraza pensada para servir de solarium. Las clases estaban pensadas para alojar a unos cuarenta niños, aunque

<sup>14</sup>

BENEVOLO, 2002: 461.

lo que se aconsejaba era que no fueran más de treinta (en los anteriores casos estaban diseñadas para treinta). Para asegurar una ventilación correcta, así como una iluminación buena (pero no excesiva), se disponían galerías y unos muros prácticamente acristalados. De este modo al plegar los ventanales, la clases se convertirían en auténticas galerías cubiertas, mostrando una clara afinidad hacia el principio “courbuseriano” en el que se afirmaba que las fachadas eran simples membranas ligeras de muros sueltos o ventanas. Tampoco creemos que está muy lejana la referencia a arquitectos como Gropius, ya que, si tomamos como ejemplo la propia Bauhaus de Dessau, podemos decir que se adaptaba al tejido urbano (igual que estas instalaciones), abriéndose al exterior por medio de enormes ventanales, que buscaban tanto la mejor aireación y ventilación de los laboratorios, como reflejar el carácter de comunidad democrática en la que no hay nada que ocultar<sup>15</sup>.

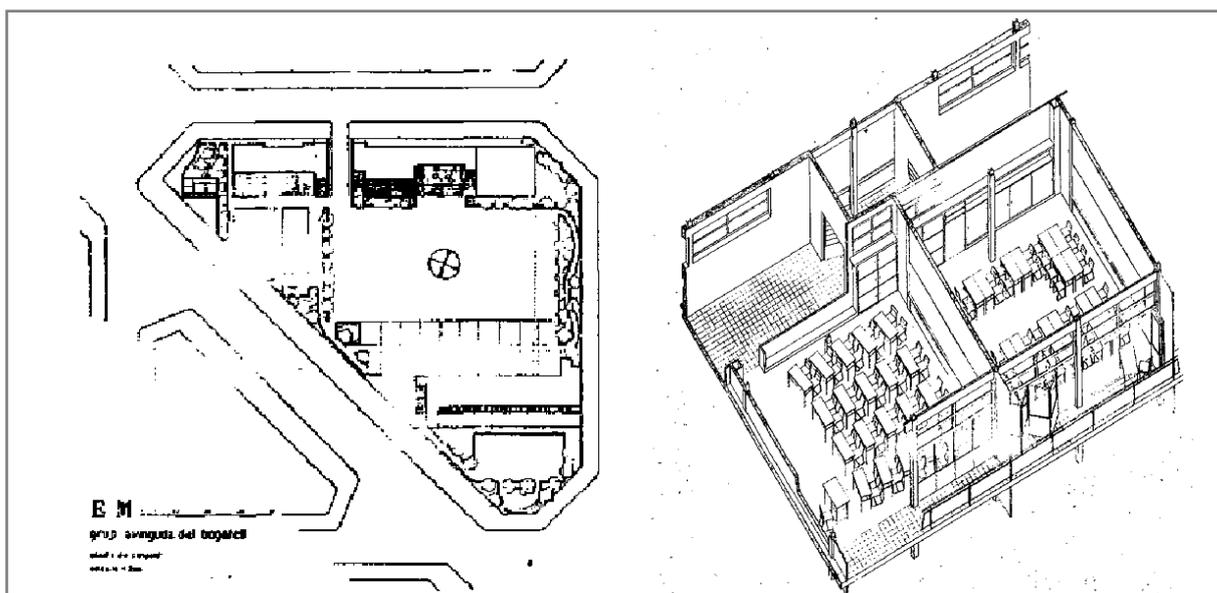


Figura 4. Conjunto escolar en la avenida Bogatell (Barcelona. Ubicación en el casco urbano (izquierda) y perspectiva axonométrica de las clases (derecha). Fuente AC, núm. 10, 1933.

### Escuela elemental de trabajo en Ávila<sup>16</sup>

Hemos creído oportuno incluir en este estudio el anteproyecto que el GATEPAC realizó para la edificación del mencionado centro de enseñanza, porque

<sup>15</sup> AC, núm. 10, 1933, pp. 18-20; BENEVOLO, 2002: 462; ARGAN, 1991: 355.

<sup>16</sup> AC, núm. 10, 1933, pp. 26-27.

trae a la mente la famosa Bauhaus a la que se hace alusión en el propio artículo aquí tratado.

Para la realización de este proyecto se tuvo como referencia la orientación sobre el terreno. Se emplea nuevamente la separación en dos cuerpos diferentes en función del servicio a que se destinaría cada parte del conjunto. El primero de los mismos se diseñó para talleres y clases, mientras que el otro cuerpo se dejaba para servicios culturales y físicos. En la unión entre ambos se situarían los servicios de profesorado e ingreso. La primera planta era pensada para los servicios relacionados con el público (oficinas, secretaría, biblioteca, gimnasio), así como los espacios destinados a talleres, evitando sobrecargas y dificultades de suministro de materiales, que podría suponer la ubicación de las aulas para prácticas en una planta superior. En la segunda planta se situarían las clases técnicas y de dibujo.

En el artículo se menciona explícitamente que la composición de alzados ha seguido las pautas marcadas en la Escuela de Artes y Oficios de Bauhaus en Dessau (obra de Gropius) y la Escuela de Trabajo *Gewerkschaftsschule* en Berna diseñada por Meyer. Esto era palpable por la masiva presencia de superficies vidriadas, que permitirían una buena iluminación natural, acorde a las recomendaciones médicas y pedagógicas en alza en aquel momento.

Apoyándose en estudios realizados en el exterior del país, se afirmaba la importancia de impartir la docencia en al aire libre (algo a lo que ya hemos hecho alusión en este trabajo), por lo que se buscaba este fin en la mayor medida de lo posible, de modo que, en los días favorables las aulas pudiesen convertirse en clases-terrazas. Para ello, en la parte S.O. de los locales destinados a la enseñanza se disponían unas puertas correderas, que permitían la apertura de estos espacios a las terrazas. En la parte S.E. la mayor parte de la superficie era vidriada. El aprovechamiento del mayor número de horas solares es también el motivo de la separación de los cuerpos y de la ubicación de clases y talleres en la parte Sudeste del solar ocupado.

Las clases estaban diseñadas para alojara a 30 educandos, excepto la de dibujo, con capacidad para 80.

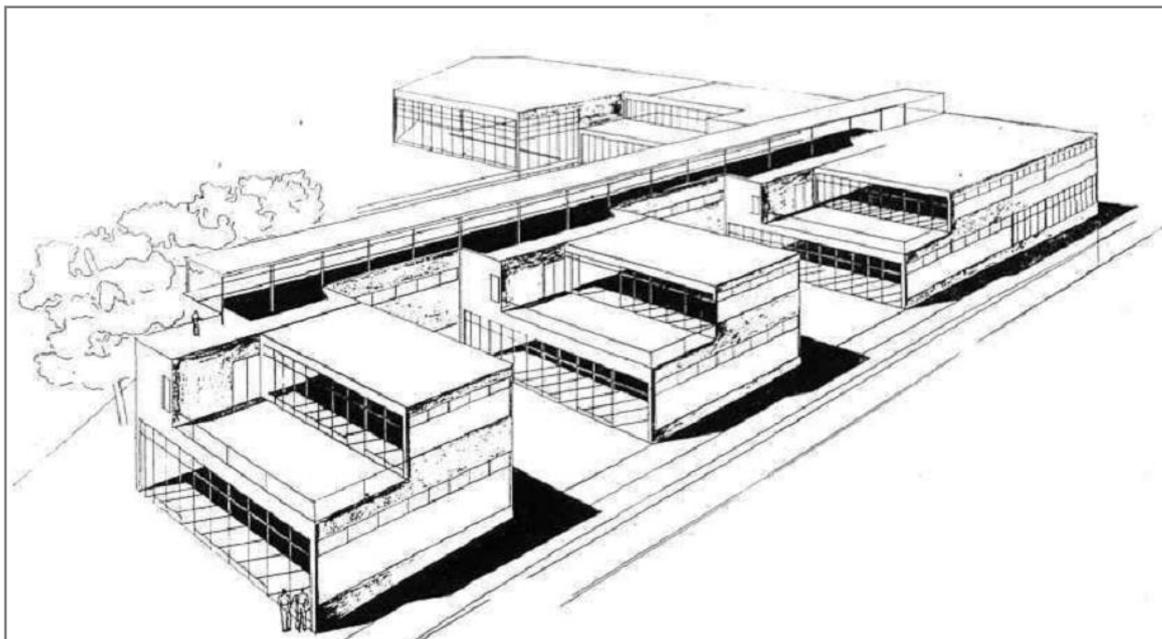


Figura 5. Anteproyecto de Escuela Elemental de Trabajo en Ávila. Fuente AC, núm. 10, 1933.

### Construcciones rurales

Las pequeñas poblaciones de la “España profunda” han comenzado a percibir siempre los avances producidos por el desarrollo, cuando sus hermanas mayores, las ciudades, ya llevaban tiempo disfrutando. No obstante, esto no fue óbice, en las primeras décadas del siglo pasado, para que un conjunto de arquitectos decidiera ir introduciendo mejoras técnicas en este entorno.

El número 10 de AC informaba de la preocupación de los jóvenes arquitectos por el problema escolar en las zonas menos avanzadas de España, llevando a cabo una renovación de las tipologías, basadas en la racionalización del “pequeño detalle constructivo”. A criterio del GATEPAC, las ventanas metálicas, junto a otras mejoras técnicas empleadas, eran reflejo de que se podían introducir innovaciones en la edificación escolar rural, sin encarecer el proceso edificatorio, añadiendo que no se empleaban por el desconocimiento de estos métodos por parte de los operarios españoles. Como ejemplos se citaban las escuelas de Recas (Toledo), Alcaudete de la Jara (Toledo) y Cabrero (Cáceres), localidades en las que arquitectos como Sánchez Arcas, Francisco Solana o Manuel Vías habían demostrado que la innovación era

posible, incluso en ámbitos tan recónditos. Este artículo, a juicio de Francisco J. Rodríguez era una contestación a la oposición que Torres Balbás había manifestado públicamente, respecto a la introducción de la arquitectura racionalista en el medio rural<sup>17</sup>.

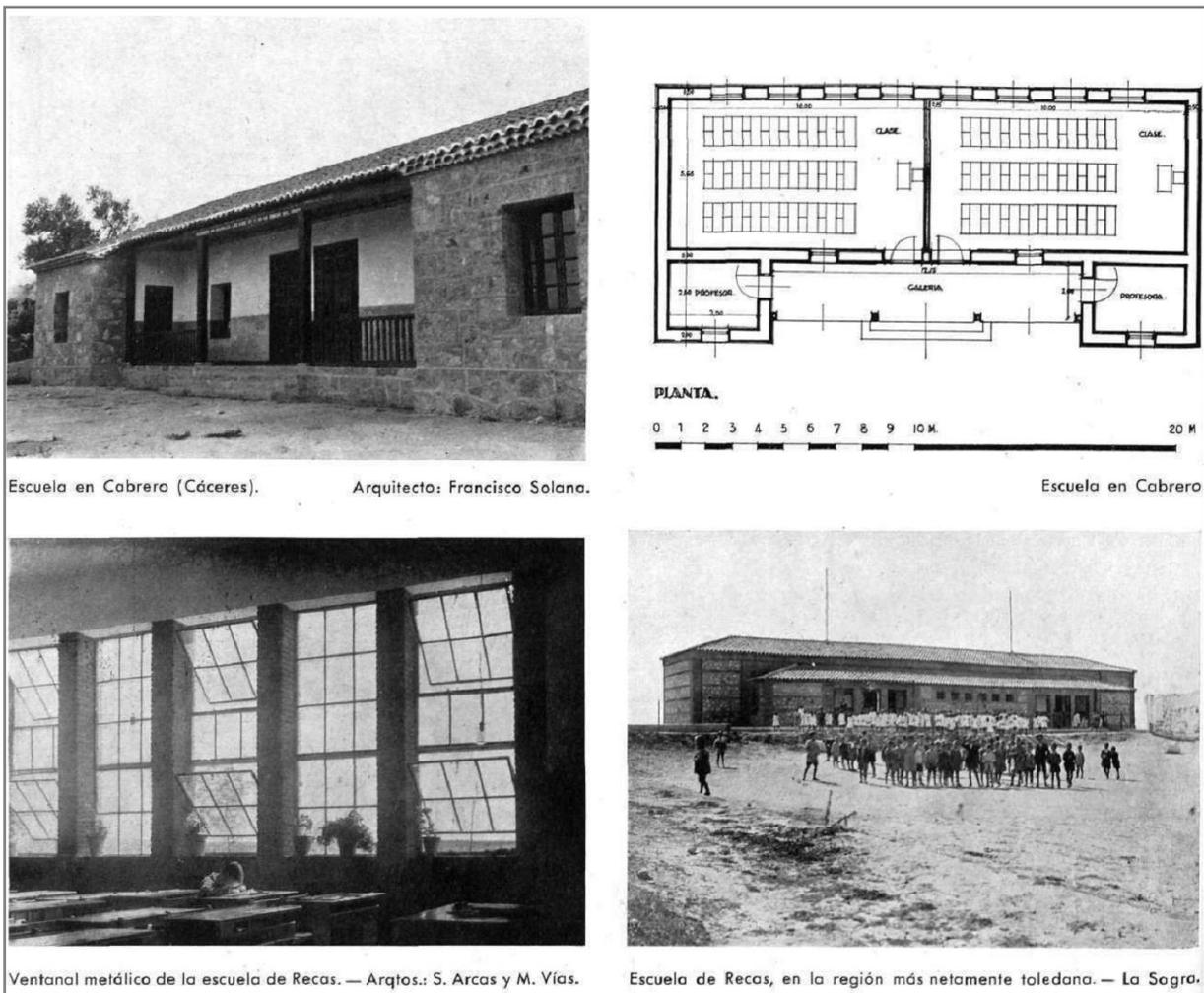


Figura 6. Fotografías de las escuelas de Cabrero (Cáceres) y Recas (Toledo). Fuente AC, núm. 10, 1933.

<sup>17</sup>

AC, núm. 10, 1933, pp. 24-25; RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2004: 332-334.

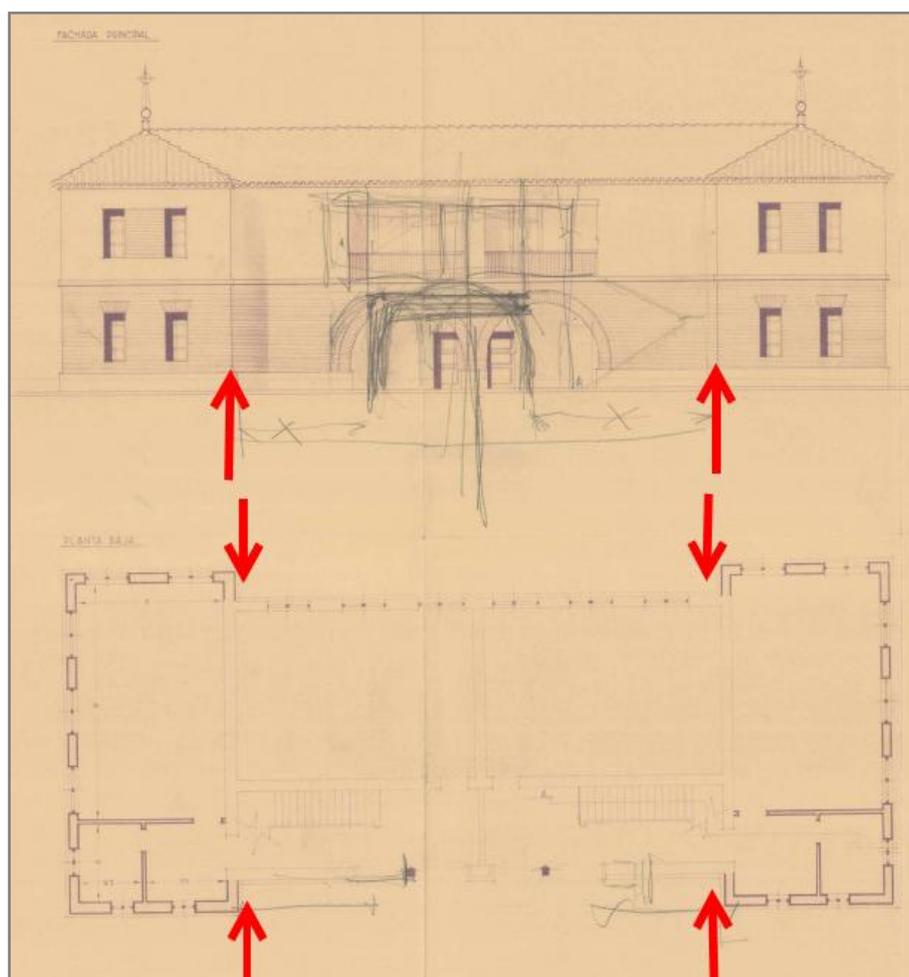


Figura 7. Planos para el proyecto de ampliación de las escuelas de Alcaudete de la Jara (Toledo) diseñados por el arquitecto José Losada y Barroso en 1959. Enmarcado entre las flechas rojas, podemos distinguir el cuerpo central. Este, sería el edificio que se inauguró en la primavera de 1927. Fuente: *Alcalibe. Revista del Centro Asociado a la UNED de Talavera de la Reina*, número 12:

<http://www.alcalibe.es/index.php/n-12/miscelanea/item/26-las-escuelas-de-alcaudete-de-la-jara-toledo-el-nacimiento-de-unas-infraestructuras-rurales-aun-vivas>)



Figura 8. Fotografía de las Escuelas de Alcaudete de la Jara en la actualidad.

Como se puede apreciar en las imágenes, el empleo de la piedra (caso de Cabrero) o del aparejo toledano (en Recas y Alcaudete de la Jara), nos muestra el enorme peso de la tradición en las formas de construir los edificios escolares de las zonas rurales. No obstante, la introducción de los pequeños avances técnicos mencionados, deben sumarse a la concepción racional de los proyectos, entendiéndose por esta, la realización de las obras con el menor costo posible, así como la mayor funcionalidad. Este factor pudo pesar en la mente de los arquitectos que diseñaron estos conjuntos, decantándose por el empleo de técnicas locales de construcción, para abaratar costes. Aun así, la amplitud de los ventanales de las escuelas de Recas, evocan, a nuestro juicio la luminosidad reclamada por el helvético Wegner M. Moser, en los artículos comentados de AC.

En definitiva, podemos concluir que la arquitectura racionalista en España, aunque de forma escasa, tuvo su penetración, si bien no pudo terminar de desarrollarse en la misma medida en la que lo hizo en el ambiente septentrional del

Viejo Continente. No obstante, en ambos casos, dos conflagraciones sangrientas interrumpieron estas tendencias, aunque hay que decir que en el caso español, supuso un punto y final, debido a que la implantación de un régimen dictatorial, conllevó la recuperación de una arquitectura que tenía como rasgos definidores un historicismo (entroncando con Herrera y Villanueva) y un folklorismo, lejanos del racionalismo arquitectónico propio de las vanguardias, al cual se declaró como enemigo, quizá por el mensaje de igualdad social que conllevaba<sup>18</sup>. Esto entraba en confrontación con la ideología del primer franquismo, cercana a la de las potencias fascistas europeas en aquel momento.

---

<sup>18</sup>**BENEVOLO**, 2002: 897.

**BIBLIOGRAFÍA**

- **AC, *Documentos de Actividad Contemporánea***, GATEPAC, Barcelona, números: 1, 3, 6, 7, 9 y 10.
- **ARGAN Giulio Carlo**, *El Arte Moderno. Del Iluminismo a los movimientos contemporáneos*, Akal, Madrid, 1991.
- **BENEVOLO, Leonardo**, *Historia de la arquitectura moderna*, Gustavo Gili, Barcelona, 2002.
- **CHÍAS NAVARRO, Pilar**, *La Ciudad Universitaria de Madrid. Génesis y realización*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, 1986.
- **GARITAONADÍA DE VERA, José Ramón**. “De las muchas fundaciones de G.A.T.E.P.A.C. Aizpurúa y la exposición de arquitectura y pintura modernas. San Sebastián 1930”. RA. Revista de Arquitectura. 1998, Nº 2.
- **GROPIUS, Walter**, “Bauhaus de Dessau. Principios de la producción de la Bauhaus”, en HEREU, P., MONTANER, J.M. y OLIVERAS, J., *Texto de arquitectura de la modernidad*, Nerea, Madrid, 1999.
- **HEREU Pere, MONTANER Josep M<sup>a</sup> y OLIVERAS Jordi**, “Congreso Preparatorio Internacional de Arquitectura Moderna. Declaración oficial CIAM.” en *Textos de arquitectura de la modernidad*, Nerea, Madrid, 1999.
- **LE COURBUSIER**, “Estética del ingeniero, arquitectura”, *Vers une Architecture*, Crés, París, 1923, traducción castellana en Poseidón, Buenos Aires, 1964.
- **MOSER, Werner M.** “La escuela como construcción funcional”, AC. Documentos de Actividad Contemporánea (en adelante solo AC), 1933, núm. 9.
- **RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier**, *Arquitectura escolar en España. 1857-1936: Madrid como paradigma*, Tesis Doctoral, Universidad Politécnica de Madrid, 2004.
- **RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier**, “Renovación arquitectónica y pedagogía al aire libre en España (1910-1936)”, en CHÂTELET, A. M. (dir.), *L'école de plein air. Une expérience pédagogique et architecturale dans l'Europe du Xxe siècle*, Éditions Recherche, Paris.
- **VIÑAO FRAGO Antonio**, “Reformas e innovaciones educativas en la España del primer tercio de siglo XX. La JAE como pretexto”, *Revista de Educación*,

2007, núm. extraordinario, MEC.